

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

.....
148

.....
P I N T O
.....

Maestro FERMINA GÓMEZ

Escuela Nº 15

Fojas **17**

.....
OBSERVACIONES
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

[6]

FOLKLORE ARGENTINO

SANTAGO DEL ESTERO

ESCUELA N.º 15

FERMINA GÓMEZ

Localidad - Estación Pinto - F.B.A. - Lgo del Estero

Escuela - Nacional N.º 15

Nombre de la maestra - Ferminia Fomen

Nombre de la persona que la narró - Victorino Bravo

Edad de esta persona - 75 años.

Si la maestra sabe que la conocen otras personas - Si.

1.ª A - a. Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

Es creencia general entre la gente del campo que, cuando se prepara una tempestad, los truenos revelan la ira de Dios, que humilla y castiga a los pecadores.

1.ª A - c. Supersticiones relativas a animales.

El ventero presagia buenas noticias, por eso, siempre evitan el quitarte la vida.

El canto del gallo al anochecer indica que al día siguiente correrá viento.

Cuando el perro se echa con el lomo y pone las patas hacia arriba, es señal de que algún pariente o persona conocida va a morir.

Igual creencia se tiene cuando la lechuga chilla en las proximidades de una casa.

Cuando el gato refriega el hocico con las patitas delanteras (que al decir de las gentes, se lava la cara), indica que se recibirán visitas.

Hay en los campos un pajarito llamado coco, al cual se lo considera de mal agüero; cuando en las noches deja oír su canto en las proximidades de alguna casa, despierta inquietud en los habitantes de la misma porque dicho animalito trae desgracias (Es tapia).

El luto-machajway es una víbora de color oscuro. En el estío sucede con frecuencia que buscando sitios frescos, se acerca a las casas. Su presencia indica que morirá un miembro de la familia.

1.º A - d. Supersticiones relativas a faenas rurales.

El jinete que quiera domar un potro y no caerse del caballo, debe frotarse antes las piernas con grasa de pichu. Una vez hecho esto, puede montar inmediatamente, seguro de no caerse.

1.º A. i. Curanderismo.

Hay plantas a las cuales se les atribuye poder medicinal para curar ciertas enfermedades.

Ejemplo: El quimili (de la familia de los cactus). Cuando se infecta el ombligo de un recién nacido, es común ver que al niño con el pie desnudo se lo hace pisar en una hoja de esta planta sin arrancarla de ella.

Se señala la forma del pie y luego se saca una lámina de hoja que resulta ser precisamente del tamaño y forma de aquel.

A medida que esta porción de hoja vaya secándose, la infección irá cicatrizando.

Para que a los niños, les salga pronto los dientes, se les pincha la encía con una hojita de quibracho blanco.

Para curar el tejti (grano), se cuenta el número de ellos y en igual cantidad se envuelven granos de maíz arrojándolos en sitio visible para que alguien levante. La persona que se apodera del envoltorio se contagia y enferma, sanando la otra.

Para curar el dolor de muelas, se frota la parte dolorida con el vientre de un sapo, luego se lo ata. Se cree que el dolor se transmite al animal pues este empie-

za a moverse nerviosamente y grita hasta que queda muerto, mientras tanto el dolor en la persona va desapareciendo.

Para curar el orzuelo se debe levantar bien temprano y en ayunas saludar al mortero, después de dar tres vueltas a su alrededor: "Señor mortero, vengo para que me saque este orzuelo." Esta operación se repite dos o tres veces.

Para calmar la fiebre y el dolor de cabeza, se coloca en las sienes, unos granos de poroto, partidos.

Localidad - Estación Pinto - F.B.A. - Lgo del Estero.

Escuela - Nacional N.º 15.

Nombre de la maestra - Fermína Lómes.

Nombre de la persona que la narró - Primitivo Ponce.

Edad de esta persona - 51 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si.

2.º B. a. - Costumbres tradicionales.

Relativas a muertes - Es costumbre general entre la gente del campo, cuando muere un miembro de la familia, antes de conducir el cadáver al cementerio, hacerlo pasear al rededor de la casa en señal de despedida.

Cuando en una familia muere un niño de corta edad, los demás miembros realizan fiestas que duran toda la noche hasta el amanecer.

Empiezan por cubrir el féretro con cintas, guijos y coronas hechas con flores de papel; luego comienza el baile con chacareras, gambas y gatos, circulando la ginebra, el vino, el mate y la aloja, beben a la memoria del angelito, cuya almita inocente y pura se eleva directamente hacia la gloria.

2.º B. b. Juegos infantiles.

Churi (avestruz) me quieres comer?

Los niños, formando un círculo, se toman de la mano; uno de ellos pasa al centro y otro, que hará de guri, quedará fuera.

El que está en el centro dice: "guri me quieres comer?" - El otro contesta: "¡bomo no si eres gordo!" El que habló primero: "comeme si puedes".

Entonces el guri tratará de tomarlo; una vez conseguido, sale otra pareja y el juego se repite.

Sun, sun de la carabela.

Un grupo de niños, tomados de la mano, formarán un círculo. Uno de ellos, provisto de un pañuelo, dará vueltas por fuera al rededor del círculo diciendo: "Sun, sun de la carabela, al que se duerma le doy una pera." y con la punta del pañuelo tocará a uno de ellos. Este dejará su sitio y caminando en dirección contraria al primero sostendrá con él, el siguiente diálogo.

1.º - Martinejo. - Señor viejo. - El pan que te di?
 - Lo comí. - ¿Si más te diera? - Más comiera.
 - ¿El huevito? - En el hoyito. - ¿Y la sal? - En su santísimo lugar.

Al terminar este diálogo, cada uno por su parte procurará ocupar el lugar dejado por el que salió del círculo.

El que queda sin puesto toma el pañuelo y el juego se repite.

2.º B - a - Tradiciones populares.

En ciertos parajes de la campaña santiaguena, las fiestas de carnaval se celebran con mucho entusiasmo y son muy concurridas.

Se colocan las trincheras en los boliches, donde se dejan sentir desde las primeras horas de la mañana las notas melodiosas de un acordeón con acompañamiento de guitarra y el infaltable bombo.

Poco a poco va reuniéndose el paisanaje; las mujeres bien enjaesadas, con sus vestidos de percal de colores resaltantes y los hombres con sus anchas bombachas y un gran pañuelo al cuello aparecen montados sobre sus caballos que inquietos muerden los frenos... y van a colocarse en línea en las trincheras, donde empiezan las pechadas y los saltos para demostrar cada uno la fuerza de sus brutos.

Mientras tanto forman círculo al rededor de los

músicos y empieza el baile con chacareras, polkas, gambas y gatos.

Los músicos entonan:

Quando canto chacarera
me da ganas de llorar
porque se me representa
el martes de carnaval.

Ante noche me has tenido
como garza en la laguna
estirando el pescuezo
sin esperanza ninguna.

Dicen que los afligidos
se consuelan con llorar
como, yo soy afligido, lloro
y no me puedo consolar.

La gente hace derroche de entusiasmo; los jóvenes juegan envolviéndose en serpentinas; ya los hombres arrojan un puñado de harina o almidón a la cabeza de una china; ya dejan escapar de sus manos una tuna colorada, (sin cáscara) la cual va a caer sobre el flamante vestido de una paisana. Como es natural, el vino

y la ginebra que nunca faltan, pierden el juicio de los divertidos gauchos pues: transcurridas algunas horas, en el colmo de la exaltación, se oyen proferir gritos y desafíos: *Noka kari hani, mana manchani ni pitapas*. (Yo soy hombre, no tengo miedo a nadie).

Otros entonan tristemente una vidala:

*¡Ay, calandria divertida!
 Mira que tanto te quiero.
 En mí has quitado el vivir
 Dándome el mayor tormento
 ¡Amada prenda, vos sois la flor!*

*¡Ay, calandria divertida!
 Mira que tanto te quiero.
 Pareces una linda rosa
 Y un clavel por reventar
 ¡Amada prenda, vos sois la flor!*

Cuando el sol declina, la concurrencia va dispersándose poco a poco, y llegada la noche, solo se oye, de rato en rato, el grito ininteligible de algún borracho que vuelve a su rancho. Estas fiestas duran cinco días, siendo el último (el del entierro) el más concurrido.

Localidad - Estación Pinto - Pbb.A. - Lgo del Estero.
 Escuela - Nacional N.º 15.
 Nombre de la maestra - Fermína Gómez.
 Nombre de la persona que la narró - Ramón Arias.
 Edad de esta persona - 60 años.
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

2.º B. d. - Cuentos.

Era en el tiempo en que por falta de ferrocarril, los viajes de Santiago del Estero a Buenos Aires se hacían en carretas o en lomo de mula.

Una vez (decía el narrador) salí con rumbo a Buenos Aires con el propósito de comprar ciertas mercaderías, sin más compañía que mi caballo, un lindo overo rosado; marchaba ora a paso lento, ora a galope, siempre ganando terreno hasta que la noche me envolvió en tinieblas.

Leagué a la linde de un bosque y decidí aguardar el día en aquel sitio.

Baje de mi caballo y recostado sobre mi aseo dirigí la vista en derredor divisando hacia las de abajo (hacia el sur) unos ligeros refucilos que anunciaban un no lejano cambio; hacia calor y el viento norte que había soplado to-

do el día calmó de repente.

No obstante, yo tranquilo y vencido por el cansancio me dormí. . . . me dormí hasta que el estallido de un trueno y el bufido de mi caballo me hizo saltar sobre mi lecho.

Los truenos y los relámpagos se sucedían casi sin interrupción y era seguro que pronto se desencadenaría una formidable tempestad.

Desearo buscar un pequeño refugio ensi-
llé a pisa mi caballo que bufaba impacien-
te como si quisiera prevenirme de un peligro.

Entonces el pelo se me erizó porque en ese ins-
tante oí claramente el rechinar de cadenas;
volví presuroso la vista hacia el sud pues
el ruido se acercaba y unas chispas se espar-
cían en todos sentidos.

No había duda, aquella especie de asno que
apareció ante mis ojos, era una alma-mula.

Resuelto a salvar aquella alma condenada,
desenvainé mi cuchillo (pues debe saber usted-
siguió diciendo- que a una mujer convertida en
alma-mula se la salva infiriéndole en la frente
una herida o cortándole la oreja) y espe-
ré que pasara a mi lado.

Haciendo un poco de coraje me avalancé

cuchillo en mano en el preciso momento que el animal cruzaba el camino con gran velocidad.

El golpe fue certero pues oí como un quejido... caían ya las primeras goteras y el viento sur se alzaba furioso cuando emprendí yo mi viaje emocionado por todo lo ocurrido.

Al tiempo, cuando volví a mi pago, supe con sorpresa quien había sido herida en la frente en una noche de tormenta.

Recordando el caso, me di cuenta que fui yo el salvador de aquella mujer a quien tantas cosas se le decía... y todos en el poble comentaban: "Don Ramón la había visto a la alma-mula y la había salvado."

2.º B. e. - Refranes y adivinanzas.

Chaina ninen, pero pitaj yachan.
(así dicen pero quien sabe).

Ponderan que Moitre ha muerto.
Agarrate Catalina que vamos a galopar.
¡ Viva Rocha!
Maba tos le sienta al gato.

Negruta caliente que arregla la gente.
(La plancha).

Jacupi gaicun y mana okokun, ninapi gaicun
y mana rupacun.
(Entra en el agua y no se moja, entra en el fue-
go y no se quema).
(La sombra).

Eapa sobre tapa, corazón de vaca.
(La empanada).

Sombrero sobre sombrero, sombrero de rico paño, si no
adivinas hoy, no lo harás en todo el año.
(El panal).

Puni por un caminito, encontré una dama, le

pregunté cómo se llama y me dijo guana.

(La damajuana)

Va al agua y no bebe, va al campo y no come pasto.

(El cencerro)

Redonda como una taza, va conmigo a la plaza.

(La luna)

Redondo, redondo, barica sin fondo.

(El anillo)

Negro por fuera, negro por dentro, lleva consigo la muerte.

(La escopeta)

Chiquita como un ratón, guarda la casa como un león.

(La llave)

Cuando estoy preso existo pero cuando me dan libertad muero.

(El secreto)

Tengo la cabeza dura, me sostengo sobre un pie y soy de tal fortaleza que a Dios hombre sujeté.

(El clavo)

Todos pasan por mí, yo no paso por nadie, to-
dos preguntan de mí, yo no pregunto de nadie.
(La calle)

En blancos panales nací, en verdes me cautivé
Tantos fueron mis tormentos que amarilla quedé.
(La naranja)

3. A. c.

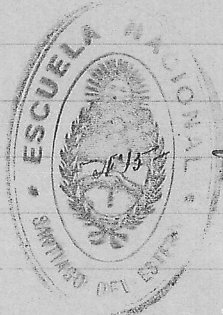
Canciones infantiles

Arroz con leche
 me quiero casar
 con una señorita
 de San Nicolás
 Yo soy la viudita
 del conde del rey
 me quiero casar
 y no encuentro
 con quien.
 con esta, si
 con esta no
 con esta señorita
 me caso yo.

x x x

Polita tiene un niño
 que no se sabe de quien será
 será del cura o fraile
 o del alcalde de la ciudad.
 Polita compra pañales
 de hilo fino de lo mejor
 para envolver a su niño
 que está malito del sarampión.

Lolita compra un caballo
color castaño de lo mejor
para pasear a su niño
que está malito del sarampión.
El médico la visita
y a Lolita la hace llorar
los toreros le dicen
calla Lolita que otro vendrá.



Pinto Setiembre 12 de 1921.

Fermína Gómez

Jesús M. Cardeñas